

¿QUÉ INFLUENCIA MIS DECISIONES?

INTRODUCCIÓN:

La toma de decisiones es uno de los aspectos más importantes en la vida humana, como seres racionales. Muchos se han preguntado, ¿cómo podemos tomar buenas decisiones? La preocupación está bien fundamentada por la simple razón de que, de las decisiones que tomemos dependerá nuestro futuro, pero a pesar de su importancia, eso no evita que muchos tengan grandes problemas en los momentos de tomar decisiones, porque muchas de ellas son impulsivas, emocionales y basadas en deseos particulares. Lo natural de la vida es que siempre nos encontraremos en trechos y cruces, donde deberemos tomar decisiones de un lado u otro. Hoy reflexionemos sobre ¿Cómo tomamos decisiones y qué influencia esas decisiones?

I. MOISÉS Y SU ENCRUCIJADA

1. Las Sagradas Escrituras nos cuenta que Moisés tiene una aparición divina donde es llamado a una misión difícilísima. Es expuesto a tomar una decisión.

Éxodo 3:1 Apacientando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. **2** Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. **3** Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. **4** Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. **5** Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. **6** Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios. **7** Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, **8** y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. **9** El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen. **10** Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel. **11** Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel? **12** Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte. **13** Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? **14** Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. **15** Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos. **16** Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció diciendo: En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto;

2. Podríamos decir en este caso que el pasado nos persigue, que de que aquellas cosas que huimos en algún momento nos alcanzan, para bien o para mal.
3. Moisés lleno de temor había huido de la justicia de Egipto, por haber asesinado a un egipcio en una disputa por maltrato a un esclavo israelita. Después de 40 años en Madián donde se había casado y formado una vida muy distinta a la que había vivido en los 40 años que había vivido en Egipto como sobrino del Faraón, ahora es confrontado por Dios a volver a Egipto y a emprender una misión de liberación del pueblo de Israel.
4. El impacto emocional por lo que el Ángel de Jehová le dice es abrumador. Cualquiera hubiera estado más impactado por la manifestación sobrenatural del Ángel de Jehová en medio de la zarza ardiente, pero su temor le hace reaccionar ante la misión que se le está encomendando. Moisés pone distintas opciones al llamado, pero Dios derriba sus objeciones y le asegura que Él estará con él de una manera poderosa, al final es Dios quien librará a su pueblo de la mano de Faraón.
5. Hay distintas formas en que la gente responde ante las crisis y las decisiones de la vida, y Moisés no es la excepción. Lo cierto es que hay muchas cosas que influencia nuestra toma de decisiones.

II. ¿QUÉ INFLUENCIA MIS DECISIONES?

1. La imagen que tengo de mí mismo afecta mis decisiones. La forma en que me veo influencia mis reacciones, pensamientos, y decisiones.
2. En el caso de Moisés notamos una baja estima, el responde a Dios ante la comisión divina... ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel? (3:11) Posiblemente la mala experiencia que había tenido en Egipto al tratar de liberar del maltrato a un esclavo, pudo haber ocasionado un trauma. Moisés se veía a sí mismo como alguien insignificante para pretender tomar ahora el liderazgo de un líder libertador y enfrentar al Faraón.
3. ¿Cómo te ves: Inteligente, capaz, fuerte, valiente, respetable, influyente o convincente? O ¿Tonto, incapaz, débil, temeroso, no respetable por los demás, una persona que nadie le pone atención y sin capacidad de convencimiento?
4. Debemos comenzar preguntándonos ¿Quién soy? Hasta que no tengas una imagen y estima correcta de ti mismo, tus decisiones estarán influenciadas negativamente. ¿Eres un mendigo o eres un hijo del Rey? De cierto eres hijo de Dios, príncipe del Rey altísimo.

III. ¿PRISIONERO O LIBRE?

Juan 8:31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. 33 Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? 34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.

1. El pecado esclaviza, las malas experiencias y las consecuencias del pecado traen consecuencias sobre la vida. Todos traemos efectos negativos en nuestra naturaleza caída, de las cuales debemos ser perfeccionados (liberados) a través de la palabra. En un proceso la Palabra traer libertad, sanidad y transformación.
2. El temor es el origen de todas nuestras limitaciones. Una de las primeras cosas que Adán y Eva sintieron después de pecar fue temor (Gn. 3:8).
3. Las malas decisiones están asociadas a sentimientos y capacidades (conocimiento). Entre ellas:
 - El temor al fracaso. El 90 % de nuestros temores nunca se cumplen o se dan. El temor es pensar mal de algo que no acontecido y que posiblemente nunca acontecerá.
 - El temor ¿Al qué dirán? Vivimos sujetos a la opinión de los demás sin tener la propia.
 - Sentimiento de incapacidad. El “yo no puedo” nos paraliza, en especial cuando estamos en presencia de alguien que consideramos superior a nosotros o enfrentamos un gran reto.
 - Fingir algo que no somos. Algunos piensan que es más fácil. Al final terminamos fracasando por la incapacidad de ser algo que no somos. Gastamos el tiempo y esfuerzo en fingir, en lugar de ser.
 - Buscar malos consejeros. La amistad o cercanía, la popularidad, la admiración o impresión, la posición no es mérito para ser buen consejero.
 - Buscar el camino fácil (La vía rápida). La verdad y lo duradero siempre tiene un alto costo, el cual muchos no quieren pagar.
 - El desconocimiento de lo correcto. La voluntad de Dios contenida en la Biblia.
4. Las decisiones están viciadas por lo que sentimos, por lo que queremos, o simplemente por lo que ganamos, cuando las decisiones deben ser tomadas en base a lo correcto, a lo que Dios desea y beneficia a los demás.
5. Ninguna ganancia es justa, buena y correcta cuando afecta a los demás para mal o daña algo o alguien.

CONCLUSIÓN:

Cuando nuestra voluntad y corazón están sujetos a Dios (Él gobierna), estaremos alineados con su voluntad y su palabra para tomar las decisiones correctas. Todo comienza por reconocer mi identidad, y esta solo puede ser descubierta y entendida cuando me acerco y someto a mi Padre y Creador.

Pastor CCFC. Josué Barrantes Torres

¡Somos Familia!